

**Foto 1**

Mediación escolar guiada: una docente facilita el diálogo entre estudiantes para reconocer el problema, escuchar distintas perspectivas y construir acuerdos respetuosos.

**Foto 2**

Análisis de un conflicto entre pares: jóvenes intercambian opiniones en el aula, una situación ideal para trabajar escucha activa, empatía y negociación colaborativa.

**Foto 3**

Conversación entre estudiantes: el intercambio cara a cara permite practicar comunicación asertiva, reconocimiento emocional y búsqueda conjunta de soluciones.

**Foto 4**

Trabajo en equipo y clima positivo: la participación docente fortalece la confianza, la inclusión y la cooperación dentro de la comunidad educativa.

**Foto 5**

Prevención del bullying: la observación de las interacciones entre compañeros ayuda a identificar señales de exclusión, rumores o conductas que requieren intervención temprana.

**Foto 6**

Participación y expresión de ideas: una estudiante presenta su punto de vista frente al grupo, promoviendo respeto, tolerancia y habilidades para hablar sin agredir.

**Foto 7**

Gestión de la convivencia escolar: el docente orienta al curso y establece pautas claras para resolver desacuerdos, cuidar las normas y sostener un ambiente seguro.

**Foto 8**

Comunicación en espacios comunes: los pasillos también son escenarios donde pueden surgir tensiones y donde resulta clave aplicar habilidades de diálogo y prevención.

**Foto 9**

Mediación entre pares: estudiantes conversan en un entorno cotidiano, favoreciendo acuerdos, responsabilidad compartida y comprensión de diferentes perspectivas.

**Foto 10**

Acompañamiento individual: la entrevista entre docente y alumna permite abordar emociones, dificultades de convivencia y estrategias de resolución de manera personalizada.